

BORJA MELCHOR

Si colocásemos en línea los documentos que almacena el archivo del Concello, se extenderían a lo largo de, aproximadamente, 5,7 kilómetros. Saltando de hoja en hoja, sin tocar el suelo, podríamos completar la distancia que separa el parque de Castrelos y el mercado de Teis o la estación de Guixar y el barrio de Navia. Su hogar es el segundo sótano del edificio consistorial, un espacio de unos 960 metros cuadrados que atesora colecciones y fondos tanto de carácter público como privado con papeles que poseen un valor histórico incalculable: las ordenanzas municipales del año 1560, la confirmación del título de ciudad leal y valerosa otorgado por Fernando VII a favor de Vigo (1819), el Boletín Oficial de la Provincia de Vigo (1840), el árbol genealógico de los Valladares o incluso los planos originales de arquitectos de renombre como Michel Pacewicz, Jenaro de la Fuente o Antonio Palacios.

Actualmente, los técnicos trabajan en la recatalogación, redescipción, reordenación y reclasificación de los fondos –del siglo XIV al XXI; una tarea necesaria para dar orden al archivo, ya que, desde 2005, no se ejecutaban estos cometidos–, correspondientes al Concello de Vigo, Concello de Bouzas, Juzgado de Bouzas, Concello de Lavadores, Marquesado de Valladares, Marquesado de Mos y Valladares, Condado de Ramirás y Ximonde, Obra Pía de la Familia Coronel, Hospital de Pobres de Vigo, Capilla de O Castro, Colegiata de Vigo, Escuela de Niños de Vigo y Banda de Música, así como de las colecciones documentales (títulos, privilegios y documentación religiosa, militar, judicial e histórica) y fotográficas (1965-1990), bibliográficas y hemerográficas (1833-2010). Fuentes municipales concretan que, hasta la fecha, se ha completado un 12% del proceso. “Harían falta, como mínimo, cinco años más para finalizarlo”, añaden.

A la vez, desde hace más de un año, está en marcha un plan piloto de digitalización, que realiza la empresa Unayta con el objetivo de elaborar un catálogo informatizado y “recuperar interesantes documentos de la historia de Vigo”, como detalla el alcalde, Abel Caballero. El proceso, que se prevé finalizar dentro de “dos meses o dos meses y medio” –según fuentes de la firma encargada– y avanza a un ritmo de escaneo de unas 2.000 páginas por día, se centra en varios materiales: libros de actas del Pleno (progreso al 65%), índice de actas del Pleno (100%), índice y libro de actas de la comisión municipal permanente (100%), listas de embarque (100%), índices del archivo (100%), tomos de los padrones de habitantes (43%) y carpetas de los padrones de habitantes (100%). “La digitalización permite mejorar la accesibilidad, ya que se podrá acceder desde Internet, y conservar mejor el documento: si se estropea, su información se mantiene y, a su vez, se reduce el manejo del documento y, a la par, las posibilidades de que se fastidie”, apostillan fuentes municipales.

Reñglón aparte: el año pasado, se realizó un pequeño proyecto de digi-



Un técnico, en uno de los pasillos del archivo del Concello. // Fotos: Alba Villar

Una máquina del tiempo de papel

Técnicos reorganizan y digitalizan el archivo del Concello, que custodia 5,7 km lineales de documentación ▶ Caballero: “Recuperamos interesantes escritos de la historia de la urbe”

DOCUMENTOS DESTACADOS DEL ARCHIVO MUNICIPAL



Foro de la Vide de Caño Longo

★ Data del año 1378. Es el documento más antiguo del archivo municipal de Vigo.



Boletín de la Provincia de Vigo

★ De 1840, año en el que Vigo se autoproclamó provincia después de un levantamiento liberal.



Fotos a color y en blanco y negro

★ Las colecciones fotográficas componen una de las patas del archivo municipal vigués.



Árbol genealógico de los Valladares

★ Entre las “joyas” del archivo, aparecen los árboles genealógicos de familias importantes.



Documento del Concello de Bouzas

★ Un libro de actas de sesiones celebradas entre enero y septiembre de 1904 en la sede local.



Plano del Teatro Romea

★ De 1881. Fachada del proyecto de teatro firmado por el arquitecto Alejandro Sesmero.



Póster de promoción de la ciudad

★ El archivo también atesora pósters para la promoción de Vigo y carteles de eventos.



Obra manuscrita de Vesteiro Torres

★ Se trata de ejemplares del siglo XIX de este escritor, músico y periodista vigués.



Sala de digitalización

★ Los equipos para la digitalización del archivo se instalaron en una sala del segundo sótano.

---> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

talización de los libros de registro de documentos que datan de los siglos XIX y XX. Para ampliar el proceso al fondo del Marquesado de Valladares o al libro de actas del Pleno del Concello de Bouzas, entre otros, el ente local ha solicitado una subvención a la Axencia para a Modernización Tecnolóxica de Galicia (AMTEGA).

Entre los *tesoros* que se pueden desempolvar en el archivo municipal, destacan la prueba de la nobleza de la familia Menéndez Villar Martínez Piñeiro (1730-1734), el libro de actas del Pleno en el periodo de la Reconquista (1809), el libro de actas de las cuentas y cosas del Consello y Concello de la villa de Bouzas (1599) o el expediente de anexión de Lavadores a Vigo (1941). También llaman la atención la correspondencia entre el Concello de Vigo y el Gobierno Civil de Pontevedra respecto de la fundación y estado del Hospital de Pobres (1834), el Boletín Oficial de Galicia (1833) o la obra manuscrita inédita de Teodosio Vesteiro Torres y volúmenes de este autor del siglo XIX.

El documento más antiguo del archivo municipal de Vigo data de 1378. Es el foro del lugar de la Vide de Caño Longo –si se considera tan solo el fondo propio del Concello, son las ordenanzas municipales de 1560–. A nivel provincial, es el tercero con más historia. La medalla de oro se encuentra en el archivo municipal de Bueu: la copia simple de extractos documentales de los monasterios benedictinos de Poio y Oseira en los siglos XIII y XIV (1297); la de plata, en el de Baiona: el privilegio dado por el rei Alfonso (1320, escrito en pergamino). Otras *joyas* repartidas por Pontevedra son los foros y escrituras de redención de foros del monasterio de San Martín Pinario (de 1562, están el archivo de Vilanova de Arousa) o el libro de actas del Concello y del Partido del Val Miñor (también en Gondomar, data de 1667). El archivo olívico es el que más fondos posee (13), seguido del de Pontevedra (10 fondos y colecciones), Baiona (2), A Guarda (3) y Tomiño (3).

Incendios e inundaciones

El archivo nace paralelamente a la fundación del Concello tras el establecimiento del Estado liberal a principios del siglo XIX. En el caso de la entidad viguesa, la primera referencia que se tiene data de 1840. Desde su creación, ha sufrido desastres naturales –como inundaciones– y traslados –dado que, en su primera etapa histórica, cambiaba de lugar a la vez que lo hacía la sede municipal–. Estos acontecimientos provocaron la destrucción, fragmentación y dispersión de los fondos documentales de la institución. Uno de los más recordados es el incendio de la Casa Consistorial ubicada en la calle Joaquín Yáñez a finales de agosto de 1851: solo se pudieron salvar los papeles que fueron arrojados por las ventanas.

Atención a la ciudadanía

En 2020, se atendieron 669 solicitudes en el archivo –cada una puede hacer referencia a una o varias consultas; 438, por registro; y 231, por *e-mail*– y se efectuaron 221 préstamos a las distintas oficinas municipales.